

## El lápiz de Dios

La Madre Teresa de Calcuta decía que “el primer paso para ser santo es desearlo”, recuerda el autor. Murió el 5 de septiembre de 1997, hace 10 años. En el siguiente texto se revisa su trabajo con los pobres. **TEXTO: JAVIER GARCÍA-GALIANO**

**S**an Lucas refiere en el Evangelio (18.9) que Jesucristo “dijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás esta parábola: ‘Dos hombres subieron al Templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: ‘¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias’. En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: ‘¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!’ Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado”.

Parece haber algo de vanidad en quienes se pretenden santos. En “Hizo el bien mientras vivió”,

Juan José Arreola aludía a ello y el protagonista se preguntaba: “Por qué para ser justo se necesita acabar con el bienestar propio”. En ese cuento, que fue el primero que publicó en la revista *Eos*, en julio de 1943, se advierte cierta influencia, que él mismo reconocía, del *Diario de un aspirante a santo* de Georges Duhamel, cuyo personaje, Luis Salavin, que ha perdido la fe religiosa, se propone convertirse en un santo, pero no un santo según la Iglesia, un santo oficial.

“Lo que hace al santo”, escribió el 7 de enero en las primeras páginas de su diario, “no es el fervor religioso, sino la conducta humana de un hombre o, mejor todavía, aunque desconfío del lenguaje pomposo, la ordenación de una vida moral. Estoy persuadido de que si Dios existe, si es verdaderamente bueno, delicado, si no está cegado por el egoísmo o el orgullo, si no está aturdido por los



ILUSTRACIÓN: SILVIA GARCÍA

elogios interesados de sus adoradores, si es lo suficientemente libre y si consiente en escucharme, estoy persuadido, digo, de que me aprueba en este momento, por lo menos *in petto*.”

Suele creerse que existen varias formas de acceder a la santidad, algunas de las cuales, sin embargo, pueden conducir a un falso ascetismo, a excesos atroces y al pecado, aun cuando no pocos han considerado que por medio del pecado puede lograrse la salvación. La Madre Teresa de Calcuta pensaba que “la santidad es el mayor regalo que Dios puede hacernos porque para eso nos creó” y sostenía que “la santidad no es un lujo para unos pocos, ni está restringida sólo a algunas personas. Está hecha para ti, para mí y para todos. Es un sencillo deber, porque si aprendemos a amar aprendemos a ser santos. El primer paso para ser santo es desearlo”.

### Voto de pobreza

La Madre Teresa nació el 26 de agosto de 1910 como Agnes Bojaxhiu en el vilayato de Kosovo, que ya entonces se disputaban los nacionalismos serbio y albanés, lo cual produjo acaso el envenamiento de su padre, que creía en Albania. Según Roberto Mares, la ciudad de Skopje o Urkub, como se llamaba la localidad en la que nació, fue descrita por un viajero a principios de siglo como una ciudad tranquila y sobria, “anidada en un valle de la muerte. Las lápidas son la característica más destacada de los pueblos turcos, pero Urkub parece un oasis en el desierto de muertos. Kilómetros de lápidas desordenadas, algunas erguidas, pero la mayoría tumbadas o caídas, que rodean la ciudad e introducen sus largos brazos en ella, flanquean la carretera principal y salpican las calles laterales, extendiéndose por el camino. Piedras solitarias y abandonadas yacen en lugares que la mano del hombre no ha tocado desde hace siglos. La vista es espantosa y uno

tiende a imaginar las muchas matanzas que han dado lugar a este mar de lozas silenciosas”.

El 24 de mayo de 1931, luego de varios meses en la abadía de Loreto en Rathfarnham, Irlanda, y de más de dos años en la India, Agnes Bojaxhiu hizo los primeros votos de pobreza, castidad y obediencia como hermana de Loreto. Roberto Mares asegura que durante la ceremonia “se había postrado, tendiéndose boca abajo con la cara al suelo. Se trataba de una muerte simbólica, dado que la hermana renunciaba a todos los deseos mundanos”.

No fue Santa Teresa de Ávila la que la llevó a adoptar su nombre religioso, sino Santa Thérèse de Lisieux, prescindiendo de la “h” para evitar confusiones con otra hermana de la congregación. Mares refiere que aludía a “una monja carmelita francesa que en 1897 murió de tuberculosis a los 24 años de edad; había consagrado su vida a rezar por las misiones y los sacerdotes misioneros desde su convento. Aunque su vida fue totalmente anodina, se escribió sobre ella un libro llamado *Historia de un alma*, que circuló ampliamente y se tradujo a varios idiomas; obviamente, Agnes había leído ese libro”.

Había ingresado a las Hermanas de Loreto porque deseaba ir a la India, como se lo recordó su madre en una carta, “por el bien de los pobres y de los que estaban solos en el mundo”. Sin embargo, durante 19 años observó una vida monacal y de maestra de escuela de niñas de familia, hasta que el 10 de septiembre de 1946, según le confesó al padre Henry, su consejero espiritual, “cuando iba hacia Darjeeling en tren, de pronto oí la voz de Dios. Estaba segura de que él me llamaba. El mensaje era muy claro. Debo abandonar el convento para ayudar a los pobres y vivir con ellos. Era una orden, algo que debía hacer, algo definitivo, sabía dónde debía estar. Pero no sabía cómo llegar”.

### Misión de caridad

La Madre Teresa, que decía que “no ha de interesarnos el instrumento a través del cual Dios nos habla sino lo que nos dice. Yo sólo soy un lápiz en su mano”, creía que “cuando atendemos a los enfermos y desamparados lo que tocamos es el cuerpo sufriente de Cristo, y ese contacto nos hace heroicos; nos hace olvidar la repugnancia y nuestras tendencias naturales. Necesitamos los ojos de la fe profunda para ver a Cristo en el cuerpo desgarrado y las ropas sucias bajo las cuales se esconde el más hermoso entre los hijos de los hombres. Necesitamos las manos de Cristo para tocar esos cuerpos heridos por el dolor y el sufrimiento”.

Quizá por ello, cuando fundó, en 1950, las Misioneras de la Caridad, les impuso un cuarto voto: “Prestar un servicio sin reservas y libre a los más pobres”, sin embargo, según Mares, el médico Marcus Fernandes, que trabajó como voluntario en los hospitales concebidos por la Madre Teresa, advirtió que muchos de los pacientes no padecían enfermedades graves, sino que parecían estar desnutridos. “Fue imposible convencerla de que les diera vitaminas”, contaba la viuda del doctor Fernandes, “ella no quería tratarlos; esperaba que la gente se muriera y decía: ‘Bueno, se ha ido con Dios’”.

En una novela, don Benito Pérez Galdós sugirió los destinos paradójicos de los que suelen acogerse a la misericordia y que una limosnera en realidad puede ser misericordiosa con su patrona. La Madre Teresa, que pretendía practicar la humildad y la caridad, terminó convirtiéndolas en un espectáculo, en el que los supuestos desvalidos justificaron su existencia. •

#### JAVIER GARCÍA-GALIANO

Perote, Veracruz, 1963. Escritor y traductor. Su novela más reciente es *Cámara húngara*, publicada por Joaquín Mortiz.